L

uc Paugam, Jean‐François Casta y Hervé Stolowy, en su artículo [*Non‐additivity in Accounting Valuation: Theory and Applications*](https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/abac.12125) (Abacus, Volume54, Issue3, September 2018, Pages 381-416) nos presentan una novedosa propuesta relacionada con la determinación del valor de una empresa.

Como sabemos, una de las cuestiones más incompletas de la contabilidad actual tiene que ver con dicho valor, que solo tratamos de reconocer cuando hay una combinación de negocios. En ésta se reconoce el valor razonable de los activos y pasivos y el buen nombre o fondo de comercio, pero únicamente de la entidad que es absorbida.

Según explican los autores: “(…) *Ijiri (1975, p. 93) observes that ‘goodwill presents a serious aggregation problem because the value of the whole is not necessarily equal to the sum of the values of its parts’, adding that this has been one of the oldest issues in accounting, discussed by Yang (1927), Canning (1929), and Paton and Littleton (1940), and in later periods by Gynther (1969), Miller (1973), and Gibbins and Willett (1997). It is important to distinguish between goodwill, which is the result of asset interactions reflecting this aggregation issue, and other separately identified intangible assets, such as patents or technologies (see Figure 1, see also Hodgson et al., 1993).* (…)”

La contabilidad muestra una acumulación de activos y pasivos, pero no es capaz de mostrar el valor de la empresa, porque esta supera el valor del establecimiento de comercio. Como explican previamente, “(…) *Super‐profits arise from unique management practices, superior human resources systems, innovative workers, efficient production processes, and an organization culture that results in synergies between the assets in place, organized into an efficient system (Lev et al., 2009).* (…)”

La diferencia entre la empresa y el establecimiento se encuentra en que éste es un conjunto de bienes puestos al servicio de aquélla, mientras la empresa es una actividad económica organizada.

Es evidente que la gestión hace una diferencia notoria entre dos empresas. La cultura de la gente, que determina la calidad de sus comportamientos, es capaz de producir resultados económicos tangibles.

Muchos financieros descartan la contabilidad porque no mide el valor de la empresa y muchos contadores descartan las finanzas porque arroja resultados hipotéticos.

El artículo pretende mostrar cómo desde la contabilidad es posible medir la empresa y consecuentemente expresar su valor.

A partir de una base teórica, se plantean unas hipótesis y se lleva a cabo un experimento para determinar si son ciertas o falsas. Los resultados son objeto de análisis. Al final se presentan unas conclusiones. Se trata de del esquema usual de la literatura contable publicada en las revistas académicas, que los colombianos tenemos que aprender.

Valoremos las empresas.

*Hernando Bermúdez Gómez*